

LA LENGUA ESPAÑOLA EN GUINEA ECUATORIAL

ANTONIO QUILIS, CECILIA CASADO-FRESNILLO

Universidad Nacional de Educación
a Distancia, Madrid, 1995

Guinea Ecuatorial, situado entre Camerún, Gabón y el Océano Atlántico, con 400 mil habitantes, es el único país africano cuya lengua oficial es el español desde el referéndum de 1982.

Desde el siglo XV vivió bajo la presión constante de los países europeos, que política, económica, religiosa y culturalmente influyeron en la vida de los ecuatoguineanos. Fue descubierto en 1469 por los portugueses Lope Gonsavez y Fernando Poo. El 1º de enero de 1471, los navegantes Juan de Santarem y Pedro Escobar llegaron a una isla a la que denominaron Annobon (do anno bon). Aunque el tratado de Alcaçovas - Toledo (1479-1480) convertía al Atlántico en *mare clausum* para los españoles, éstos siguieron en sus intentos por obtener la posesión legal de estas tierras por su ubicación estratégica: territorio intermedio entre España y Filipinas, y por ser un centro de abastecimiento de esclavos. El tratado de San Idefonso, 1º de octubre de 1777, cede a España Guinea Ecuatorial a cambio de unas islas al sur de Uruguay para Portugal.

Siempre estuvo expuesto a las ambiciones de los europeos: Portugal, España, Inglaterra y Francia. Después de declarar su independencia el 12 de octubre de 1968, vivió bajo una dictadura militar nacionalista de Francisco Macías, período en el que retrocedió el idioma Español. Desde 1979 se vive la reconstrucción nacional al mando de Teodoro Obiang Nguema.

Lingüísticamente, es un territorio multilingüe y pluricultural. Hay siete lenguas nativas de la familia bantú, siendo el bubi y el fang las de mayor uso. El idioma español, que penetró al país por la labor de los evangelizadores y la escuela, es la de mayor aceptación y predominio. Las otras lenguas minoritarias son: francés, inglés y pichi (<pichinglis < pidgin english). Debido a esta realidad hay muchos fenómenos de lenguas en contacto.

Los doctores Quilis y Casado-Fresnillo, docentes de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, hacen un estudio exhaustivo del español de ese país africano en los niveles fonológico, fonético, morfosintáctico y léxico, resultado de las encuestas realizadas en el lapso 1981-1993. Sus materiales seleccionados están grabados en un disco metálico que ayuda al lector estudioso a

comprobar los datos obtenidos de 466 encuestados que responden un cuestionario de 1.710 preguntas.

El español en Guinea Ecuatorial es un superestrato reciente, resultado de la creciente escolarización; por eso, hay más hispanohablantes entre los menores que entre los mayores. Todos los encuestados tienen cierto nivel escolar: primaria o secundaria completas, y algunos licenciados en el extranjero, ya que sólo desde 1980 funciona el centro Asociado de UNED del que han salido ya algunos licenciados. Al 97,6% les gusta el español porque los diferencia de otros africanos, porque es un elemento de unificación nacional (*koiné*) y porque abre la comunicación internacional con España e Hispanoamérica. Eso no significa que se olviden de su lengua materna: el 95% piensa que su lengua materna es muy importante. Uno de los encuestados dice: «Con ella (lengua materna) me conozco, (y sirve) para mantener la identidad nacional».

Conocedores de la realidad lingüística de Guinea Ecuatorial, los autores describen con diagramas y espectrogramas el vocalismo y consonantismo de las lenguas fang y bubí. Y así se puede comprender el tipo de interferencia de estas lenguas en el español. Por ejemplo, el diptongo tónico *wé* lo pronuncian como en Hispanoamérica {*wé*} (huérfano, huevo, hueco), diferente de la tendencia de España de pronunciar como {*gwé*}.

En el nivel de morfosintaxis hay también muchos datos, como el del voseo pronominal: «¡Eh, vos!». Consideran femeninos los sustantivos terminados en -a: la problema, la mapa, la clima. Elisión del plural -s debido a que en las lenguas bantúes la marca de número precede al nombre: *asok* (a-sok: cascada), *mesok* (m-sok: cascadas). Empleo del indicativo por subjuntivo. Este último fenómeno está también presente en los bilingües andinos del quechua y español.

El capítulo «Peculiaridades léxicas» presenta un rico glosario comentado del léxico español usado con diferentes significados del uso general; también el léxico nativo asimilado en el español.

El último capítulo es una rica antología de textos orales y textos escritos. Algunos textos orales están transcritos fonéticamente y ortográficamente y, para un lector con conocimientos elementales de fonética y fonología, son valiosos materiales que lo acercan mejor a la lengua descrita.

Francisco Carranza Romero *

* Doctor en Lingüística por la Universidad de Granada, Profesor de La Hankuk University of Foreign Studies, Seúl, Corea.